

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 25 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Coesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

Al Parlamento piemontés sólo faltaba una cosa para ser completamente digno del reino llamado de Italia. Faltaban algunos de los más ilustres representantes de la revolución italiana; pero ya está a punto de llenarse este vacío. Mazzini, el ex-triunfador de la República romana en 1849, el condenado a muerte por los tribunales piemonteses, el cómplice del regicida Orsini, el jefe de asesinos, el caudillo de la francmasonería, acaba de ser elegido diputado por el segundo distrito de Mesina. Saffi, otro de los ex-triunfadores, será también elegido probablemente por el colegio electoral de Forlì, pues ha obtenido en el primer escrutinio 185 votos contra 95, que ha obtenido su competidor Rodolfo Audinot. Si Armellini, el tercero de los ex-triunfadores no hubiese muerto tampoco, le hubiera faltado algún distrito que le enviase a las Cámaras piemontesas.

El Gobierno dice que se opone a que Mazzini tome asiento en el Parlamento. La Opinione, diario ministerial de Florencia, dedica un largo artículo a esta cuestión para disculpar al Gobierno, que se encuentra, digámoslo así, entre la espada y la pared en la elección de Mazzini. Ni puede desecharlo sin que la demagogia se levante a pedirle cuenta de su conducta, ni puede admitirlo sin que Francia proteste contra la admisión de cómplice del asesinato intentado por Orsini contra el Emperador Napoleón.

En tanto, los revolucionarios italianos envían de todas partes calorosas felicitaciones a José Mazzini y a los electores de Mesina. Véase para muestra un párrafo de la que dirige a éstos la Sociedad de la unión democrática de Ravena, que escogemos entre los innumerables que todos los días nos traen los periódicos italianos.

«Una ignominia pesaba sobre el pueblo italiano. El jefe más venerable de la nación, proscrito y condenado, no había sido llamado al seno de la familia italiana. Vosotros habéis reparado esa falta. Con valor y majestuosa dignidad habéis juzgado la inicu sentencia. Habéis investido de la inviolabilidad a un hombre a quien la barbarie condenaba a oscuridad.»

¿Qué tal se explican los hombres de la Italia regenerada? Estos elogios tributados a un asesino, a un reo condenado a muerte, al motor diabólico de tantas infames conspiraciones, dice bastante que la revolución italiana entra en su último período.

En Florencia se había acordado por los partidarios de Mazzini celebrar un meeting en su honor, y la cosa tomaba tales proporciones, que según leemos en la última hora de un diario italiano llegado por el último correo, parte de la guarnición, y especialmente la caballería, había recibido orden de permanecer en los cuarteles, para estar pronta a reprimir los desórdenes que se temen de ese gran meeting de los mazzinianos, que se iba a reunir para celebrar la elección de Mazzini para diputado de la Cámara florentina.

### TELEGRAMAS.

PARIS, 13.—Hoy al cerrarse la Bolsa, quedaban los ferro-carriles de Alicante y Zaragoza a 400 el 3 por 100 portugués a 45 3/4; el cambio sobre Lisboa a 537; el 5 por 100 italiano a 62 1/2; el crédito territorial francés a 136 1/2; el crédito mobiliario francés a 70 3/4; el español a 408; el ferro-carril de Sevilla a Jerez a 49; y el del Norte de España a 172.

En Amsterdam quedaba hoy el 3 por 100 español a 36 3/4; y en Amberes a 36 1/8.

PARIS, 14.—En el Cuerpo legislativo han sido desechadas dos enmiendas al proyecto de mensaje relativas a la agricultura. El Sultan de Turquía ha ratificado el último convenio celebrado entre el virey de Egipto y la empresa del canal de Suez.

Continúan llegando a Roma muchísimos voluntarios franceses para formar parte del ejército pontificio.

La Cámara de los Comunes de Londres aprueba la presentación del proyecto de reforma electoral.

Han llegado a Valparaíso los vapores Almansa, Trinidad y Consuelo, además de dos transportes conduciendo víveres y municiones.

PARIS, 14.—En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 400-0; el 3 por 100 exterior, a 400-0; la diferencia, a 37 3/4; la amortizable, a 28 1/2; el 3 por 100 francés, a 69-80 y el 4 1/2 a 98-50.

LONDRES, 14.—Los consolidados ingleses quedaban de 87 3/8 a 1 1/2.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 15 DE MARZO DE 1866.

El Cardenal Arzobispo de Santiago al director de LA IBERIA.

CARTA 15.

SANTIAGO y Marzo 10 de 1866.

(Conclusion.)

Las escuelas socialistas se fundan realmente no en el Evangelio, sino en la falsa idea que se forman de la naturaleza humana. El hombre

nace malo, había dicho el Cristianismo: nace corrompido por una prevaricación primitiva, y Rousseau dijo, el hombre nace bueno. «Los hombres, sin embargo, son malos, añade, y nos dispensa de probarlo una triste y continua experiencia. ¿Qué puede, pues, haberlos depravado, sino los cambios sobrevenidos en la sociedad? ¿Y se habrán de destruir por eso las sociedades, el mio y el tuyo?» Rousseau evade la respuesta con un largo apóstrofe, y Luis Blanc se encarga de responder audazmente, si todo se ha de cambiar.... La civilización ha torcido su sendero, y decir que no podría ser de otro modo es perder el derecho de hablar de equidad, de progreso, es perder el derecho de hablar de Dios.

Pero viene un lógico más brutal y dice, «el mal existe sobre este punto todo el mundo está de acuerdo. Si el hombre no lo lleva en sí como la sociedad, no siendo más que un compuesto de hombres, pudiera ser su origen? Más entónces aquel que ha hecho al hombre y la sociedad, Dios es.... Aquí la horrible blasfemia de Proudhon. A este punto lleva la lógica a los que niegan el pecado original, como lo hacen los racionalistas, los panteístas, los padres de la ciencia del progreso; y, sin embargo, los dogmas del Evangelio relativos al hombre comienzan por el pecado original y terminan en la redención, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios para lavarnos del pecado con su sangre, y para nuestra justificación.

Por aquí se ve con qué razón las escuelas socialistas, evidentemente anti-cristianas, se pueden fundar en los dogmas del cristianismo. ¿Se quiere una prueba decisiva? Véase lo que decían los Sansimonianos en un libro titulado *enseñanza central*, y lo mismo vino a decir Laménais. «Sai—Simon sintió la inspiración progresiva y dijo: toda la humanidad está aquí; cuando yo haya reconciliado el catolicismo y el liberalismo, haciendo desaparecer estas dos formas exclusivas, habré reconciliado la humanidad con Dios, esto es, consigo misma. La abnegación no es ya necesaria; porque han llegado los tiempos en que todos, sin excepción, debían ser llamados a la felicidad. Cada paso que da la humanidad es un progreso. No tenemos, pues, decirlo con vosotros, que todo lo que hoy no es ateísmo es ignorancia y superstición.» Coteje Vd. estas doctrinas con las del Evangelio y dígame, señor director por su vida, si las escuelas socialistas se fundan realmente en el Evangelio. Ellas hablan, si, de Dios, de la Trinidad, del Mesías,—pero dando a estas palabras otro sentido que el que han tenido hasta aquí en nuestros diccionarios. Las bellas artes, la ciencia y la industria, hé aquí su religión, su dogma, su culto.

El Sr. Moya no adopta sin duda estos principios, porque dice una vez, que el cristianismo es la verdad filosófica, como es la verdad religiosa; otra, que el Dios bueno envió su Verbo al mundo, que vino a redimir de su miseria a los hombres, a borrar con su preciosa sangre la maldición que pesaba sobre la tierra desde la caída de Adán, etc. Todas estas expresiones son de un cristiano, de un hombre que tiene fe, y no sé cómo componerlas con otras cosas que dice en su comunicado.

Sólo me resta decir dos palabras sobre lo que se refiere a mí personalmente.

«Su Ema., dice el Sr. Moya, que si sabe bien el latín hasta el punto de dar lecciones, no sabe sin duda tan bien los idiomas extranjeros en que se hallan escritas las obras del progreso científico.... ha interpretado viciosamente el pensamiento de sus autores, y acaso no se ha tomado el trabajo de leerlos, conociéndolos únicamente por la apasionada y calumniosa crítica que de su doctrina han hecho los diarios neocatólicos.» Seré muy parco. En cuanto a lengua, soy precisamente un *Calepinus septem linguarum*. Puedo estudiar por libros escritos en cualquiera de esas siete lenguas, y de esos libros, y no de los periódicos neo-católicos, he copiado los pasajes con que pruebo mis asertos, a diferencia del Sr. Moya, que tratándose de cosas que se prueban con testimonios, se dispensa de alegarlos, queriendo sin duda que nos rindamos a su autoridad, bastando que él lo diga.

Perdóneme si le recuerdo que yo soy en estas cosas como Horacio, *nullius in verba magistri*. Podrá con este estímulo recoger testimonios de autores progresistas que quieran construir la sociedad tomando en cuenta los dogmas revelados por Dios; pero esto querría decir que la filosofía moderna y la ciencia del progreso es la torre de Babel, la confusión de las lenguas; y de esto se resiente algo, sea dicho con perdón, el comunicado en que defiende a los progresistas españoles.

En cuanto a lectura, debe saber que me he tomado el trabajo de leer bastantes autores de esa especie, a lo cual me he visto obligado por

mi profesión, habiéndolo hecho siempre con la licencia correspondiente; porque siempre he obedecido los preceptos de la Santa Madre Iglesia, y puedo decirle que me sé de memoria todos los sistemas y las mil y tantas objeciones que el espíritu del error ha discurrido contra el Catolicismo desde Celso acá, sin que por la misericordia de Dios jamás haya sentido ninguna tentación contra la fe, antes me he confirmado más en ella al ver la ceguera de unos, la mala fe de otros, y el orgullo de todos los que no quieren confesar que Dios ha hablado, y que, cuando Dios habla, el hombre debe callar para oír dócilmente su voz, que es sin disputa la voz de la verdad. Jesucristo, dijo sin orgullo ni mentira: *yo soy la verdad*, y la voz del Padre dijo en el Tabor: *este es mi Hijo, muy amado; oídle*. Jesucristo es el Hijo eterno de Dios, y ha hablado al mundo. ¿Qué tenemos que hacer más que escucharle?

Seame permitido, con esta ocasión, cerrar mis cartas, diciendo dos palabras sobre la cuestión más grave entre todas las cuestiones.

La filosofía moderna niega que Jesucristo sea el Hijo de Dios, niega los milagros con que lo probó de una manera irrecusable. Niega la divinidad de la Religión cristiana. Dios ha hablado, decimos los cristianos, Dios no ha hablado, dice la filosofía moderna; cuando reconoce un Dios distinto del mundo. Hé aquí la cuestión más importante que pueden discutir los hombres. ¿Y qué hace hoy la llamada filosofía para resolverla? La ciencia, dice ella con una gravedad cómica, no admite lo sobrenatural ni los milagros, y basta que yo lo diga.

Pero que Dios ha hablado es un hecho, y los hechos se han probado siempre con testimonios; examinemos esos testimonios para ver la fuerza que tienen.

Yo no admito esos testimonios. ¿Y por qué? —Porque no quiero, porque la ciencia no admite lo sobrenatural. ¿Y por qué no lo admite? —Porque no, y punto final.—No hay punto final que valga, señor de la ciencia; ¡hara Vd. el favor de explicarme un hecho para cuya comprobación no hay necesidad de examinar testimonios, sino que basta tener ojos para verlo?—¿Cuál?—Que los pueblos de la culta Europa, y otros que no son Europa, y hasta islas perdidas en la inmensidad del Océano, están creyendo y han creído hace ya más de 1800 años en la divinidad de Jesucristo.—No lo puedo negar.—Fíjese Vd. bien en ese hecho, señor de la ciencia. Si Jesucristo no es Dios, ¿cómo le adoró y sigue adorándole el mundo? ¿Cómo un hombre salido del taller del artesano, y crucificado entre dos ladrones, ha logrado lo que nadie podía soñar, cual es, establecer su reinado universal y la soberanía de su divinidad?

Unos pobres pescadores del lago de Galilea empuñan después de la muerte y resurrección de Jesucristo la bandera de su divinidad y la enarbolan en pocos años en todo el mundo conocido, y aun salvan los límites del imperio romano: se dejan matar como corderos y se levantan otros que empuñan la misma bandera, dando con ella la vuelta a toda la tierra, y en todos los países acuden en tropel las gentes a alistarse bajo esa bandera de Jesucristo Dios. El Padre le había dicho por boca de David, más de mil años antes, *pideme y te daré las naciones en herencia, y tu posesión se extenderá hasta las extremidades de la tierra* (Ps. 2.º 8).

Este reinado tan extenso tuvo, para establecerse, que vencer desde el principio barreras que parecían insuperables, las costumbres inveteradas de cada pueblo, las pasiones todas que bramaban al ver que se las quería poner un yugo, las falsas religiones entonces dominantes en todo el mundo, las cuales no querían morir y se armaban de la espada de los Césares para disputar el paso a la bandera que llevaba escrito «Jesucristo Dios»; y sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos del mundo y del infierno, esa bandera llevada por manos débiles triunfa en todas partes y permanece enarbolada hace diez y nueve siglos.

Este es el hecho, señor de la ciencia, que usted no puede negar y que no quiere mirar, porque le espanta y le confunde. Una fuerza pequeña, la fuerza de unos pocos pescadores sin ciencia, sin dinero, sin armas, vence una resistencia inmensa, cual era la que presentaban las costumbres, las pasiones, la superstición, todo lo más fuerte que hay en el mundo. Esto es contrario a las leyes de la naturaleza; esto es evidentemente sobrenatural y milagroso. Lo no milagroso, lo natural es que cuando se aplica una fuerza pequeña para vencer una resistencia inmensa, el efecto sea cero, y aquí vemos que el efecto es tan grande como pequeña es la fuerza. No vé Vd. aquí, Señor de la ciencia, ó mejor dicho, no sale con una lógica irresistible la consecuencia de que ha habido en todo esto

la intervención de lo sobrenatural? ¿O quiere usted admitir un efecto sin causa?

Contemple Ud., no sólo la extensión y duración de ese reinado de Jesucristo, sino también su profundidad que penetra hasta lo más íntimo que hay en el hombre y en la sociedad, hasta el entendimiento y el corazón. Un cristiano tiene por verdad lo que Jesucristo dice que es verdad; porque él es la verdad misma: tiene por bueno lo que él declara como tal, porque Jesucristo es el Santo de los Santos, la santidad misma; y las sociedades cristianas le han reconocido como su legislador supremo; y su derecho, el derecho evangélico, como la fuente de todo derecho y de toda justicia, como el derecho soberano que domina todos los derechos. Jesucristo ejerce la dictadura suprema sobre el entendimiento de un cristiano: es el motor de su corazón, la regla de toda verdad y de toda santidad.

No se diga ya que no se ven milagros en el mundo. Ese reinado de Jesucristo tan extenso, tan duradero, tan profundo, tan eficaz, es el mayor milagro que viene atravesando los siglos y alumbrando al mundo, como la columna de fuego de los israelitas, para hacernos conocer y adorar a Jesucristo Dios. ¿Y se pretende ahora con el fastuoso aparato de lo que llaman la ciencia, hacernos creer que el mundo ha estado adorando cerca de dos mil años a Jesucristo sin razón? Esto sería lo mismo que declarar al mundo en estado de locura por espacio de tantos siglos: sería lo mismo que decir que los grandes hombres del Cristianismo, los Orígenes, los Agustinos y tantos otros que en todos tiempos han profundizado esta cuestión de la divinidad de Jesucristo, que esas eminencias del talento, a cuyo lado parecen pigmeos los hombres de la ciencia de nuestros días, fueron tan estúpidos que sin razón adoraron como Dios a un hombre que murió en una cruz. *Sciunt credidi; sed bien a quien he creído*, decían y decimos con noble orgullo los cristianos.

Pues ahora bien; si Jesucristo es Dios, como no puede negarlo la razón despreocupada, no podía menos de respaldar su sabiduría divina al establecer la ley fundamental con que se había de gobernar su Iglesia esparcida en todo el mundo. Sabía él que entregada la verdad, que él había venido a enseñar, al juicio particular de cada hombre, al examen privado, se renovaría bien presto el suceso de la torre de Babel, sobrevendría la confusión de las lenguas y nadie sabría con certeza la verdad que salva, y que hace libres a los hombres. Por eso nombró él depositarios de su doctrina a los Apóstoles y en ellos al Papa y a los Obispos, que somos los sucesores del Colegio Apostólico, prometiéndoles su asistencia *todos los días hasta la consumación del siglo*, y autorizándolos para decidir de una manera infalible las controversias que se suscitasen sobre la inteligencia de su palabra escrita, ó tradicional. Solo a ellos dijo: *Euntes docete... ecce ego vobiscum sum omnibus diebus etcétera. Id y enseñad, hé aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación del siglo; predicad el Evangelio a toda criatura, el que creyere y fuere bautizado, será salvo; pero el que no creyere, se condenará*. Los protestantes, a pesar de que leen tanto la Biblia, han cerrado los ojos para no ver en ella una verdad que brilla como el sol, y es que Jesucristo no entregó la interpretación de su palabra divina al juicio privado, a la razón independiente, sino que estableció un magisterio público, asistido por él para que no yerre y para que enseñe siempre la verdad; magisterio depositado en el Colegio Apostólico solamente, a quien ha sucedido el cuerpo episcopal con el Papa a la cabeza. Este es el Cristianismo verdadero, este es el Catolicismo, esta es la Iglesia apostólica, la Iglesia única esposa de Jesucristo. Las sectas que llevan el nombre de cristianas son ramas cortadas de este árbol que tiene sus raíces en los Apóstoles enviados a enseñar. *Docete*, les dijo y por eso al cuerpo episcopal con el Papa a la cabeza, se le llama con verdad y con justicia la Iglesia docente y no la Iglesia que pretende ser docente, como dice el Sr. Moya con tanta falta de verdad como sobra de libertad.

La Iglesia no pretende sino que es y está en posesión de ser docente para todos los católicos. Quien pretende ser docente es la moderna filosofía; pero no ha salido aun del estado de pretendiente, y nadie baja la cabeza a su autoridad, porque nadie se la ha dado, como nos la ha dado a nosotros Jesucristo Hijo de Dios.

Si esto es aspirar al monopolio de la fe religiosa, como irrevocablemente dice el Sr. Moya, sea. Pero es un monopolio prescrito por el que es el camino, la verdad y la vida, *Pro Christo legatione fungimur*, decía el Apóstol, *somos los legados, los embajadores de Cristo*, y un embajador debe cumplir fielmente las órdenes de su soberano. *Enseñad*, nos ha dicho, y enseñamos, *predicad el Evangelio a toda criatura* y

predicamos: *el que creyere y fuere bautizado se salvará, pero el que no creyere....* el que no se someta a vuestra enseñanza y a vuestra predicación, se condenará. Todo está dicho. Esta es la intimación que el maestro y legislador bajado del cielo ha hecho al mundo. ¿Qué resta, sino someterse? ¿Teme el mundo que le engañemos? para que así no suceda ha empeñado su palabra el Hijo de Dios, a quien sea la bendición, y el honor, y la gloria, y la potestad por los siglos de los siglos.

EL CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO.

En nuestro número del viernes copiamos de *La Política* algunos párrafos, a fin de enterar a nuestros lectores de un conflicto, grave al parecer, que ha surgido entre el ayuntamiento de la Habana y otros de la isla y el capitán general, con ocasión de las medidas adoptadas por esta autoridad para llevar a cabo la elección de los comisionados que han de venir a formar parte de la junta que ha de consultar acerca de las reformas que conviene introducir en las Antillas.

*La Política*, en quien se nota cierta preferencia, para cuanto se refiere a disposiciones emanadas del ministerio que está a cargo del señor Cánovas del Castillo, ha vuelto a ocuparse en aquel asunto, pintando con vivos colores la gravedad del incidente ocurrido entre el Municipio de la Habana y la autoridad superior de la isla, en un artículo titulado: *El retraimiento en Cuba*.

Existen en Cuba y Puerto Rico, como ya saben nuestros lectores, dos partidos, uno que aspira a que se introduzcan reformas políticas que den por resultado hacer entrar a aquellas islas en el juego de las instituciones que rigen en la metrópoli, y este es el partido insular ó reformista, y otro que considera como la mayor de las calamidades que pueden sobrevenir a nuestras antillas el introducir en ellas reformas políticas, que es el partido peninsular ó anti-reformista.

La Unión liberal a quien no duelen prendas cuando está en la oposición, había manifestado opiniones bastante avanzadas en punto a las reformas en cuestión, así que cuando vino al poder se vió como suele decirse entre la espada y la pared. Para salir del paso el ingenioso ministro de Ultramar ideó un medio hasta cierto punto plausible, dada la situación en que se había colocado el ministerio, tal fué el Real decreto de 25 de Noviembre último, por el cual se dispuso que se crease una junta que consultase al Gobierno respecto a las reformas que conviene introducir en las Antillas. Decimos que el medio podía ser plausible, porque es de todos conocido como el más a propósito el sistema de juntas y comisiones, cuando la resolución de un asunto quiere aplazarse *ad kalendas grecas*.

En dicho decreto se prevenía que habían de formar parte de la mencionada junta de reformas 22 comisionados naturales ó vecinos de las poblaciones de las islas de Cuba y Puerto-Rico, elegidos por los ayuntamientos ó corporaciones municipales de aquellas provincias.

No sabemos qué debió ocurrírsele al Sr. Cánovas del Castillo, publicado este Real decreto, pero es lo cierto que un mes después, el 28 de Diciembre, dirigió una Real orden que no se publicó como aquel en la *Gaceta*, previniéndose, según parece, que la elección de los comisionados se hiciera por los electores municipales en unión con los ayuntamientos, y que al efecto se rectificasen las listas electorales, comunicando instrucciones en este sentido a las autoridades de Cuba y Puerto-Rico.

De suponer es que el capitán general se atuviese a dichas instrucciones al ordenar la rectificación de las listas; pero sea como quiera, el ayuntamiento de la Habana y otros se vieron un día sorprendidos por una circular de aquella autoridad a la superior civil, mandando rectificar las listas electorales rectificadas recientemente, y estableciendo para ello una clasificación distinta de la que entonces había servido de base para la declaración de electores. Hacíanse ántes tres grupos: uno de contribuyentes por riqueza rústica y urbana, otro por industria y comercio, y otro por profesiones y capacidades, y cada grupo tenía igual número de electores. Según la circular del capitán general, para la nueva rectificación habían de formarse cuatro grupos, haciendo dos del de contribuyentes por industria y comercio; y, teniendo cada grupo igual número de electores, resultaba que quienes salen perdiendo en la representación eran los propietarios y las capacidades. Ahora bien: como el partido insular ó reformista tiene, según parece, más adeptos entre los propietarios que entre los comerciantes é industriales, que son en su mayoría peninsulares, resulta que la Real orden de 28 de Diciembre y la circular del capitán general perjudicaban las aspiraciones de los reformistas, y como



según parece estos preponderan en el ayuntamiento de la Habana y algún otro, de aquí que se haya hecho una moción suplicando al capitán general contra la circular de 1.º de Febrero.

Estos son al parecer los hechos, á los que sigue, según *La Política*, el propósito de los reformistas de no tomar parte en la elección de comisionados, es decir, de *retraerse*.

El Consejo de ministros parece que se ha ocupado en esta cuestión más de una vez, y por último ha acordado dirigir al capitán general de Cuba una Real orden haciéndole entender que ha interpretado mal la de 28 de Diciembre, en que fué dada su circular, y dándole instrucciones para enmendar el error. Según *La Política*, que da esta noticia, para ello habrá que anular las elecciones que ya se habrán verificado para cuando llegue a la Habana el correo que sale el 15 de Cádiz.

*La Epoca*, haciéndose cargo de lo dicho por *La Política*, asegura que, según las correspondencias que ha recibido, el capitán general de Cuba, lo mismo que el de Puerto-Rico, se han limitado á desenvolverse fielmente el pensamiento y las instrucciones del Gobierno de S. M., y que si el resultado fuese el anunciado por *La Política*, no sería difícil predecir que la respuesta del general Dulce sería su dimisión.

*La Reforma y El Espíritu Público*, periódicos muy relacionados con las Antillas, y fundado el primero, según se dice, para combatir las reformas en aquellos países, aceptando los hechos tales como los refiere *La Política*, se limitan á lamentarse de que cuestiones tan graves se resuelvan con tan poco acierto, y no se haya tenido en cuenta por el Gobierno, que con la división de los electores en tres grupos se da una injusta preponderancia al partido reformista. Ambos periódicos insisten una vez más en lo peligroso que es el poner mano en la cuestión de reforma, y *El Espíritu Público* concluye diciendo que lo que las provincias ultramarinas necesitan, son gobernantes inteligentes, veraces, honrados, no concesiones perniciosas.

*La Patria*, periódico afecto al ministro de Ultramar, dice que este, después de expedir la Real orden de 28 de Diciembre, no ha dado instrucciones en contrario á la autoridad de Cuba.

El Sr. Navascués preguntó ayer en el Congreso al Gobierno si tenía noticia de lo ocurrido allí, y si estaba dispuesto á aprobar la conducta del general Dulce; y el Sr. Cánovas del Castillo contestó que no creía que tuviese este asunto la gravedad que se suponía; que el ayuntamiento de la Habana no se quejaba de las instrucciones del ministro, sino de las medidas adoptadas por el capitán general, y que el Gobierno, para resolver este asunto, había creído conveniente oír al Consejo de Estado.

También se dice que interpelará al Gobierno acerca de este asunto el senador Sr. Pastor.

*La España* en su número de hoy publica lo siguiente:

«Háblase de graves disgustos que han mediado entre el señor ministro de Ultramar y otros individuos del Gabinete, con motivo de las órdenes y contra-órdenes remitidos á Cuba para el nombramiento de comisionados que han de venir á informar sobre reformas ultramarinas.»

Y, ¿qué diremos nosotros por todo comentario á la relación que precede? Prescindiremos de si ha habido ó no exaltación por parte del general Dulce; prescindiremos también de la inconsecuencia y de la vacilación por parte del Gobierno, que esto no es raro en Gobiernos como el actual; lo que se ve claramente es que el ministerio no está muy decidido á introducir reformas políticas en las Antillas, y sin embargo, ha cometido la gravísima imprudencia de introducir el sistema de elecciones populares para un objeto político, y este sistema empieza á dar los frutos que no podían menos de esperarse.

Ayer apuntó una nueva disidencia en el seno de la inmensa mayoría del Congreso. El Sr. Casaval en un buen discurso, literariamente hablando, atacó al Gobierno, llamándose, sin embargo, diputado de Unión liberal. La disidencia del Sr. Casaval toma el camino del progresismo constitucional.

Esto, entre otras cosas, explica por qué nuestros diputados votaron en contra del proyecto de ley del Sr. Casaval.

En cambio, el Sr. Posada Herrera, contestando al diputado disidente, defendió la arbitrariedad con un ingenio que admiramos, pero con una doctrina que no podemos admitir. Porque tengan entendido nuestros adversarios que nosotros queremos la ley fuerte, la ley dura, todo lo dura que sea menester para salvar la sociedad; pero al fin y al cabo, nosotros queremos leyes, y leyes más vigorosamente observadas que duramente sustituidas.

Pero, ¿qué famoso estuvo el señor ministro de la Gobernación de la Unión liberal?... ¿Qué explicación de los estados de sitio! ¿Qué idea del parlamentarismo!

Casi nos daban ganas de ser parlamentarios al oír al Sr. Posada Herrera: «Yo no creo que ser parlamentario consista en poner obstáculos á la acción del Gobierno.»

Recordamos que en 1840 publicó el Sr. Posada unas lecciones de derecho administrativo: la que nos dió ayer de *derecho público de Unión liberal* eclipsará la fama de aquellas.

Leemos en *La Epoca*:

«Este hecho es que, sin excepción de partidos, en todos ellos así como en todas las clases de la sociedad, la prensa va perdiendo rápidamente aquella importancia, aquel predominio que había

de ella el elemento más influyente, más respetado, más temido en los Gobiernos constitucionales.

En medio de la más completa indiferencia se ha discutido recientemente una ley que cercena considerablemente los fueros del escritor: aun no se ha podido olvidar la especie de saña con que los espíritus más radicales de las Cortes Constituyentes, proponían y aceptaban cortapisas para la libertad de escribir, y faltáramos á la verdad si no confesáramos el inmenso escándalo producido en la opinión por la forma violenta y desecado lenguaje de ciertos ataques.

¿A qué es debido este desconsolador espectáculo?

La explicación se halla en que la prensa, por lo común y aunque sea doloroso confesarlo, en vez de erigirse en eco de los grandes progresos sociales, ha sido instrumento dócil de los partidos, y más atenta al triunfo de sus pasiones personales y más interesada en la destrucción de sus adversarios que en la propagación de ideas y principios, en la defensa de grandes intereses colectivos, en el servicio de sentimientos patrióticos y fecundos.

Es una gran desgracia lo que sucede, pero una desgracia que tenemos merecida: sea la prensa lo que debe ser, renuncie al miserable pugilato de las personas, conságrese á tareas más elevadas de las que generalmente se revelan en sus columnas, y de seguro la prensa periódica será más considerada, porque ejercerá más directa y más provechosa influencia.

Convinimos en algunas apreciaciones de *La Epoca*, queremos que se confiese igualmente, porque así es la verdad, que si la unión liberal estuviese en la oposición en vez de estar en el poder, otra cosa sería de la discusión del proyecto sometido á las Cortes.

La unión liberal se hubiera movido, agitado y revuelto contra el proyecto, y esto por la sencilla razón de que la unión es el único partido liberal militante digno de este nombre.

Leemos en *La Epoca*:

«La experiencia no nos permite concebir esperanzas demasiado lisonjeras, pero desde la compatibilidad de los directores de beneficencia y sanidad, hasta el acuerdo tomado ayer en el caso del Sr. Aguirre de Tejada, parecemos que hay datos bastantes para comprender que mientras las limitaciones no estén tan terminantemente expresadas, que no haya lugar á discusión sobre ellas, los Parlamentos se dejarán llevar de los impulsos de sus inclinaciones personales, y la incompatibilidad estará escrita en la ley, pero no pasará de allí.»

Bastante ha tardado el periódico de quien son las líneas anteriores, en caer en la cuenta de lo que afirma. Antes de la declaración de las compatibilidades, teníamos datos, no bastantes, sino sobrados para creer lo mismo.

Lo extraño es, repetimos, que *La Epoca* haya tardado tanto. El ser liberal excusa su ceguera.

En una carta de París, del 9 de Marzo, leemos lo siguiente:

«Háblase mucho del discurso pronunciado ayer en la Academia por Mr. Guizot, y el párrafo que el ilustre hombre de Estado destinó á Roma ha causado una verdadera sensación. Pocas fueron las palabras que pronunció; pero fueron tan nobles y elevadas que bien merecen consignarse.

«¿Qué sería Roma, preguntaba el orador, si dejase de ser lo que está siendo tantos siglos há, la ciudad única entre las grandes ciudades de la tierra, atractiva y poderosa por la sola fuerza de las creencias y de los recuerdos? Los espíritus elevados y equitativos se resisten á creer que los demás derechos no puedan obtener el mismo respeto, ni que el porvenir de los pueblos exija la ruina de su pasado, ni que sea imposible asegurar á los romanos su justa parte de progreso social y de libertad, sin que sea desnaturalizada y destruida la situación europea de la Cabeza de la Iglesia.»

Y Mr. Guizot demostró todo lo que había de grande en este hecho: que es una de las glorias de la historia de los hombres, la ciudad soberana del mundo pagano convertida en la capital independiente del mundo cristiano, y el derecho de asilo asegurado á todas las grandezas terrestres caídas, bajo la protección de la cruz y sobre los sepulcros de sus mártires.

¿Cuántos hombres, que se llaman católicos, debiera avergonzarse al ver que quien así se expresa es un protestante!

Acerca de la toma de posesión de la Silla Episcopal de Coria por el Excmo Sr. D. Esteban José Pérez, escriben de aquella ciudad lo siguiente:

«En la mañana del 11, después de concluidas las horas canónicas, el ilustrísimo Cabildo dió posesión de la Silla Episcopal y Obispado á nombre y en representación del Ilmo. Sr. D. Esteban José Pérez, al doctor Sr. D. Nicolás Pasalodos, dignidad de Dean y presidente del Ilmo. Cabildo. Acompañó á este tan solemne acto el muy noble y leal ayuntamiento (todo pleno), y otras innumerables personas.

Los seminaristas externos, en la noche del mismo día 11, dieron una serenata al nuevo señor gobernador eclesiástico, que lo es el mismo señor Dean.

El Ilmo. señor Obispo ha mandado que den una limosna (no tengo presente cuánto ha sido), á las monjas de este convento, otra á los pobres de la cárcel, una peseta á cada pobre de la población, los más necesitados, y después de concluida la toma de posesión en el Palacio Episcopal, se han repartido á los pobres de esta ciudad seis fanegas de pan, y 50 rs. por haber faltado este.

Dice *La Correspondencia* que el reglamento de empleados, como medio de evitar el favoritismo, matar la empleomanía, formar un personal entendido y leal, que aspire á ganar una subsistencia honrada y segura por medio de una

laboriosidad constante, ha sido generalmente bien recibido.

En efecto, entre los actuales empleados, esto es, entre los empleados de la unión liberal, el Real decreto ha debido ser recibido con regocijo. Entre los cesantes y pretendientes, ya es otra cosa.

Pero los que no son empleados ni quieren serlo, han acogido el tal reglamento con sonrisa ó con indiferencia; porque saben que no tiene fuste, ni consistencia, ni condiciones de estabilidad. Saben que es *papel mojado*, pues los actuales unionistas no lo necesitan mientras dure la unión en el ministerio, y mañana que caiga el general O'Donnell no ha de servirles de nada. En suma; el reglamento es *pan para hoy y cesantes para mañana*.

*El Español*, que mira con especial predilección al señor ministro de Gracia y Justicia, publica hoy las siguientes líneas:

«Decíamos, pues, hace pocos días, que el Sr. Calderón Collantes acababa de separar *ab initio* seis promotores fiscales, y no hacíamos mención de los trasladados, ni de los jueces á quienes había cabido esta misma suerte. Pues bien, ahora tenemos que añadir que recientemente han sido trasladados y esto con infracción del art. 69 de la ley fundamental del Estado, diez y siete jueces de primera instancia, nueve promotores: ocho declarados cesantes; cabiéndole igual desgracia al Sr. D. Manuel Sagrado, dignísimo juez de Larcia, que contaba de catorce á quince años de buenos y honrosos servicios.

Resulta, pues, según la estadística que ántes hemos publicado:

Que el movimiento hasta el mes de Noviembre arroja una suma de.	275
Calculando que el mes de Diciembre la cifra se eleva á.	40
Que en Enero es de otros.	40
Y que la oficial, correspondiente al mes de Febrero, se eleva á la cifra de.	45
El resultado total es, salvo error, de.	495

Conviene saber, por lo que importa á nuestro propósito, que el número de los juzgados de toda España, incluyendo los de Madrid é islas Canarias, es de quinientos treinta y tantos.

En *La Correspondencia* de hoy encontramos las siguientes noticias, relativas á la cuestión del Pacífico:

«A la hora en que cerramos nuestro número, no hay telegrama alguno en Madrid que anuncie la llegada á Southampton de la mala inglesa del Pacífico.

«Con referencia á noticias de Saint-Nazaire, ha corrido hoy por Madrid la de que nuestra escuadra había bombardeado á Valparaíso. Nosotros creemos que esta noticia necesita confirmación.

«Con referencia á cartas de origen muy autorizado, que se han recibido hoy en Madrid, se asegura que el Gobierno de los Estados Unidos ha tomado la iniciativa para un acuerdo unido de dicha potencia con Francia é Inglaterra, acuerdo que tendría por objeto intervenir en cierto modo en la cuestión hispano-chilena, promoviendo la que hoy se considera inminente caída de Prado, dictador del Perú, y la del presidente de Chile, principales agitadores de aquellas Repúblicas. El resultado de estas gestiones suponen las ciudades cartas que sería el entronizamiento de ministros favorables á la paz, y por lo tanto las satisfacciones más amplias para el honor de España.

«Nosotros creemos que deben acogerse con cierta reserva estas noticias.

«El empréstito chileno, llevado á cabo en Londres por el artificio medio de que daba noticia un corresponsal, está en gran descrédito en la Bolsa de aquella ciudad. Ya desde el día siguiente á su realización, y con motivo de haberse impedido entonces la salida de los buques blindados construidos para Chile, tuvo aquel empréstito una baja de tres cuartillos. Es de creer que ántes de mucho tiempo sufra un descenso mayor.

«Según cálculos de personas que conocen bien á Chile y la marcha de las cosas allí, no baja de seis millones de pesos el perjuicio que ha sufrido desde su declaración de guerra á España; pero como este perjuicio recae á los ojos de aquellas gentes, casi sólo en el comercio extranjero, y allí, como en toda América, odian al que no es del país, no lo sienten mucho, y aun se alegra el pueblo en general, sin comprender que en último resultado sobre él pesan y han de pesar casi todas las calamidades que afligen por el momento á los extranjeros, que son los que trabajan, especulan y explotan la indolencia de los chilenos, y de consiguiente los que primero sufren el efecto de cualquiera perturbación.

«Según cartas recibidas en Londres de París, Bruselas y Rotterdam, en cuyo contenido se reflejan sus autores á agentes peruanos, los buques blindados *Huascar* é *Independencia*, cuyo paradero se ignora desde que se dejaron los puertos de Francia, no han salido de los mares de Europa, según unos, aunque no falta quien opine que, habiendo fallado las esperanzas del almirante Salcedo, que manda al *Huascar*, de llevar en su compañía los dos buques también blindados que se construyeron para Chile y han sido detenidos por las autoridades de Inglaterra, así como los dos vapores destinados para Colombia, haya resuelto hacer rumbo al Pacífico, á fin de incorporarse á la escuadra combinada de Chile y el Perú.

«El 15 de Enero dió el ministro plenipotenciario de Chile, D. Domingo Santa María, encargado de llevar á Lima para el cange el tratado de alianza ofensiva y defensiva entre ambas Repúblicas, un banquete á que asistieron los ministros peruanos y algunos miembros del cuerpo diplomático extranjero. Los representantes de Francia é Inglaterra devolvieron la invitación, porque, según dice *El Nacional* de Lima de 16 del mismo mes, juzgaron que su asistencia al banquete que se daba con motivo de la alianza entre el Perú y Chile, no sería agradable para España.

*La Correspondencia* tiene el capricho de atribuir esta conducta de los ministros de Francia é Inglaterra á los respetos que ha sabido inspirar el actual ministerio. Es hasta dónde se puede llevar el ministerialismo.

Otros periódicos publican las siguientes:

—Anuncia *El Star* de Washington que el encargado de negocios de Chile, Sr. Asta Burnaga, acompañado de un oficial de la marina chilena, había visitado el arsenal de la capital federal, con el objeto de inspeccionar el monitor de doble torre *Miantanoma*, que trataba de comprar para el Gobierno de Chile. «La venta, sin embargo, dice *El Star*, no se realizó probablemente porque el Gobierno ha creído que el traspaso de este buque, en las actuales circunstancias, sería una violación de la neutralidad que debemos observar, tanto respecto de España como de Chile.

—En el último número de la *Crónica de Nueva York*, recibido en Madrid, se dice que por orden del Gobierno de Washington se han puesto á disposición de los comandantes de los buques de guerra españoles surtos en aquel puerto, los diques varaderos del arsenal de Brooklyn, que hacen en ellos las reparaciones que aquellos necesitan, siendo de cuenta del Gobierno federal todos

los gastos que por este concepto se originen. También dice que se han enviado instrucciones á las autoridades locales para que hagan á nuestros oficiales de marina benévotos y lisonjeros ofrecimientos y los traten con la mayor deferencia y se les ha invitado á que visiten tanto el antedicho arsenal de Brooklyn como los demás establecimientos del Gobierno.

El expresado diario se complace en manifestar además que las citadas instrucciones se llevan á cabo hasta tal punto, que al embarcarse en Staten Island los oficiales de nuestros buques en los vapores que los debían conducir á esta ciudad, no se les quiso cobrar cosa alguna por el pasaje, y se les ofreció gratis el uso de los vapores, manifestando los empleados de la empresa, que al obrar así no hacían sino cumplir las órdenes que habían recibido; pero nuestros marinos se negaron á aceptar este ofrecimiento.

—En una carta escrita por un español residente en uno de los puertos de la República de Chile se leen los siguientes párrafos:

«Aquí estamos 451 españoles, con la ciudad por cárcel, y comiendo lo poco que cada uno ha podido recoger ántes del vencimiento de las 48 horas que el Gobierno concedió para que nos presentásemos en la capital.

Los demás españoles, hasta el número de 1,015, se han fugado para la República argentina, y algunos pocos para el Perú.

Aunque todavía no se ha llevado á cabo el secuestro de los bienes de los españoles, defendidos valientemente por los diputados Mon-Varistas, se cree que al fin tendrá el Gobierno que apelar á este recurso, porque están agotados todos.

Un acto de vandalismo cometieron con mi hermano, y no sé si con los demás, el día 12 de Enero. Los acreedores se apoderaron de todas las mercaderías y las pusieron en venta sin su intervención ni la del tribunal del consulado. Parece imposible que tal abuso pudiera ser permitido; pero lo fué, y nada valdrá probablemente la protesta que se levantó en seguida reclamando daños y perjuicios. La justicia y las leyes de este país no rigen con los españoles.

Se ha dispuesto que los sargentos primeros del ejército, sólo sean admitidos en la Guardia civil si cuentan tres años de antigüedad y ejercicio en su empleo, y doce precisamente de efectivos servicios.

—Se ha prohibido de Real orden el pase en su empleo de los oficiales alumnos de artillería, ingenieros y estado mayor á las armas de infantería y caballería.

—Dice *Las Novedades* que el Sr. Alonso Martínez ha hecho una negociación con la casa de Rothschild de París, recibiendo 30.000.000 de reales, y dando en garantía 187 en billetes hipotecarios. El interés á que viene á salir esia operación, según aquel periódico, se acerca al 15 por 100.

—El presidente del Consejo de ministros continúa mejorando, y ayer ha podido despachar los asuntos de la secretaría de la Guerra.

—Decía anoche *La Epoca* que hoy se levantaría el estado de sitio; la *Gaceta*, sin embargo, nada dice acerca del particular.

—El día 15 era esperado en Cádiz el Infante don Sebastián.

—El Sr. Cánovas del Castillo ha optado por el distrito de Málaga, renunciando por lo tanto á los de Mula y Cádiz.

—Dice un periódico:

«Se insiste por los que creen segura la dimisión del general Dulce, que irá á la isla de Cuba el general Ros de Olano, que el Sr. Fernandez de Córdova le reemplazará en la dirección de infantería y que el general Medina volverá á la de Estado mayor. Otros periódicos dicen que, cerradas las Cortes, el general Fernandez de Córdova marchará á Filipinas.

Esta diversidad de noticias prueba que nada puede haber ni acordado ni resuelto definitivamente.

—La diputación provincial de la Coruña ha presentado á las Cortes para que se reforme la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855 en sentido de que es contagioso el cólera.

—Se dice que el Sr. Ríos Rosas, no sólo desea que cuanto antes cese el estado excepcional, sino que en la política del Gobierno y en todos sus proyectos se refleje el espíritu liberal y expansivo que hay derecho á esperar de su programa.

Pero también se añade que por temor de abrir la puerta del poder al partido moderado, los unionistas, incluso el Sr. Ríos Rosas, votarán la ley de imprenta y la de asociaciones.

A todo esto, *La Epoca* dice que «es evidente que envuelve cierta ofensa á la moral política el no reconocer á nadie el derecho de propiedad sobre sus ideas y sobre su historia, y tratar á los partidos de un modo parecido al que emplean los editores con los escritores que murieron tal vez en la pobreza, ó al que empleaban y siguen practicando algunos de Bélgica y Francia con las obras de los autores franceses ó españoles.»

—Ayer continuó sus trabajos la subcomisión de presupuestos de Hacienda, abordando la cuestión de tarifas para la importación de cereales. Los señores Gisbert y Ardanaz sostuvieron la conveniencia de la reforma, el Sr. Leon y Medina mostraron menos decisión por la reforma, y el señor Bosque manifestó deseos de que la cuestión se ventile con parsimonia.

—La comisión del Congreso para la corrección de estilo la componen los señores Escosura y Catalina, y por la mesa el señor conde de Xiquena.

—Ayer tarde se constituyó la comisión del Congreso, que entiende en el proyecto relativo á alojamientos, y ha nombrado presidente al señor marqués de Figueroa, y secretario al Sr. Ortiz de Zárate. El sábado á las nueve de la noche volverá á reunirse.

—La *Democracia*, según dice *La Correspondencia*, volverá á publicarse tan pronto como se levante el estado de sitio. Lo sentimos.

—El lunes celebrará con el Sr. Alonso Martínez una conferencia la comisión de diputados gallegos, para tratar de la cuestión salaznara, que tan vívidamente interesa á algunos industriales de Galicia.

—Los hospitales del Ferrol y de Cartagena han vuelto á depender del ministerio de Marina, habiéndose dispuesto por la dirección correspondiente la conveniente organización, conforme á las disposiciones dictadas por el cuerpo de Sanidad de la Armada.

—Los catedráticos del instituto de segunda enseñanza de Murcia han recurrido á las Cortes pidiendo que se les conceda los derechos pasivos que creen correspondientes.

—La subida de la Bolsa, según *La Epoca*, se contrató ayer á consecuencia de órdenes de venta de algunas casas extranjeras.

—Según escriben de Madrid á un periódico de provincias, han fracasado las negociaciones que seguía el ministro de Hacienda con algunas casas inglesas para establecer en España, mediante ciertas condiciones un Banco de emisión y descuento; proyecto que estaba relacionado con otras medidas financieras y especialmente con la apertura de las bolsas de Londres y Amsterdam á la cotización de los valores españoles.

—La proposición del Sr. Burán y Bas sobre reforma de las leyes administrativas en sentido descentralizador, propone una nueva división territorial reduciendo el número de provincias, la división de estas en distritos ó corregimientos, y la conservación de todos los municipios existentes.

Propone que las diputaciones provinciales puedan celebrar reuniones extraordinarias, no sólo cuando las convoque el gobierno ó el gobernador, sino que también por convocación de sus comisio-

nes permanentes. Estas comisiones permanentes se compondrán de la quinta parte de los individuos de las mismas, y tendrán ciertas facultades. Las diputaciones pueden acordar sobre cualquier asunto puramente económico ó administrativo de interés para la provincia, y sus acuerdos serán por lo general ejecutivos, exceptuándose los casos que se especifican.

Los corregimientos ó distritos tendrán también sus diputaciones especiales.

Podrán crearse comunidades de pueblos para auxiliar en su régimen económico.

Los maestros de primera enseñanza serán nombrados por los pueblos, previa oposición.

Las oposiciones para las cátedras de institutos y escuelas profesionales y supernumerarias de facultad se verificarán en la capital de las universidades respectivas, y formarán el tribunal tres profesores del instituto donde exista la vacante. Los rectores autorizarán el establecimiento de colegios de primera enseñanza. Además se consignarán otras determinaciones encaminadas á establecer alguna mayor facilidad en la enseñanza.

También se consignarán reglas para obviar la creación de establecimientos de beneficencia, colonias, casas de corrección, etc.

Los gobernadores podrán aprobar los proyectos de carreteras provinciales y los proyectos para conservación y reparación de caminos y otras obras, no excediendo el coste de 20.000 rs.

Por último, se pretende que los ministros deleguen ciertas atribuciones en los directores y gobernadores, y estos á su vez en otras autoridades subalternas, simplificando los trámites del expediente.

—La intendencia general de la isla de Cuba acaba de publicar en la *Gaceta de la Habana* unos nuevos aranceles, que han de comenzar á regir desde 1.º de Abril. En ellos se reducen los artículos de importación y los de exportación, y se establece la forma del adeudo por el peso de casi todos los artículos, en vez del volumen ó el número, como se han apreciado hasta aquí, lo cual proporciona grandes rebajas en casi todos los derechos.

—En la sub-comisión que tiene á su cargo examinar el presupuesto de la Guerra, domina según se dice la idea de reducir el número de las capitánías generales y de introducir otras notables modificaciones en los servicios de guerra.

En la sub-comisión del Estado se discute la reducción del número y categoría de ministros representantes en América.

—Las comunicaciones de Fernando Pío manifiestan que en una hectárea de cañafal plantada en el mes de Julio de 1865 por el comisario especial de fomento de aquella colonia en la *Granja Matilde*, hecha por cuenta del Estado en Santa Isabel, se han recolectado en Diciembre último 460 kilogramos de café seco y limpio de excelente calidad, ó sean próximamente 4.000 libras castellanas, y que los comerciantes nacionales y extranjeros allí establecidos solicitan mucho dicho café, pagándolo al precio de 4 rs. libra.

—El diario oficial del Gobierno ha publicado el resumen de los presupuestos municipales de la isla de Cuba, para el año económico de 1865 á 1866.

—Leemos en *La Reforma*:

«En la aduana de Madrid no quisieron admitir el sábado á un amigo nuestro un billete de cien reales para pagar noventa que importaba un adeudo, porque no había cambio; y necesario fué para conseguir la vuelta de diez reales, que se le agradeciera á un empleado personalmente el favor.

Ayer, en las oficinas de recaudación de contribuciones, la misma persona entregó para un pique de 52 reales un billete de ciento, y se le devolvieron, como favor especial, los cuarenta y ocho reales restantes en cuartos.

Escusamos comentarios, más trasladamos estos hechos al Banco y al Gobierno.

—Dice *El Reino* que D. Nicolás Hurtado presentará muy en breve en el Congreso la cuestión económica, provocando sobre ella un debate importante.

## ÚLTIMAS NOTICIAS.

Acerca de la última crisis ministerial, dice el corresponsal de *El Euzcalduna*:

«El triunfo del orden ha sido, pues, completo, materialmente hablando, y la agitación producida por la voz de la revolución ha desaparecido.

El Gobierno ha cumplido su misión; pero, ¿sigue siendo el representante de la política de unión liberal? ¿Está su conducta de hoy en armonía con sus promesas de ayer? No. El Gabinete, impedido sin duda por el plausible deseo de oponer barreras fuertes contra los desmanes de la revolución, se ha metido en campo ajeno en busca de ayuda para sus propósitos, y al hacerlo ha demostrado que no tenía en sí mismo, ni en los principios de su política los que ha creído necesarios aplicar, manifestando claramente que sin el auxilio de un criterio extraño no le era posible acudir al remedio de ciertos males. Y lo peor del caso es, que al hacer esto con perjuicio de la Unión liberal, lo ha hecho tan imprudentemente, como que sin necesidad de ello hubiese podido resolver aquellas mismas cuestiones con el verdadero criterio unionista.

Tal conducta ha producido un grave daño á la Unión, cual es el de que la opinión pública haya sufrido un desengaño y haya apartado del Gabinete ó entendiado muchas de las simpatías que le dispensaba.

Esta es la situación política del ministerio; y siendo así, fácilmente se comprende que su fuerza no es ni mucho la que ántes era.

Pero vamos á sus propósitos. ¿A qué aspira? Puede creerse que á seguir gobernando como hasta ahora; pero puede ser esto? No, porque cada día se debilitará más su poder, bien continúe por la senda en que camina, bien intente volver á la que abandonó.

De cualquier modo descubriría que sus intenciones eran las de gobernar á toda costa, y entonces se convertiría en universal reprobación lo que todavía no ha pasado de ser rumor producido por voz de la opinión que le indica sus deberes.

Además, el Gabinete está en el caso de indicar claramente que reconoce sus errores, para salvar al partido que representa de los justos cargos que contra el caerían si continuase apoyando al ministerio y aceptando sus actos.

Se ve, pues, marcadamente, que la vida del actual ministerio no puede ser larga, y que la crisis que no ha existido existirá pronto, provocada por el mismo Gabinete, á fin de dejar el poder en manos de un partido que legítimamente le tiene hoy, para que entrando otro ministerio pueda restablecer los principios unionistas que él desvió de sí, con buena intención, pero con lamentable torpeza.

En las Tullerías se han recibido muy mal las tendencias liberales de una fracción del Cuerpo legislativo, con cuya adhesión ciega y absoluta se creía poder contar, y aun parece que ese descontento se manifiesta del modo más explícito. La Emperatriz ha dirigido verdaderos cargos á algunos diputados sobre su actitud y su lenguaje, y en un gran banquete parece haber dicho á algunos lo siguiente: «Obráis como obraron los imprudentes en vísperas de la revolución de 1838.»

El Emperador se muestra también algo frío con los diputados que pretenden asociar la independencia á la adhesión, y que han tomado por divisa: «Antes servir que complacer.» Anteayer, en la reunión semanal de las Tullerías, hablando con algunos de los que han firmado la enmienda liberal de los 56, ya convertida en enmienda de los



42, les dirigió estas textuales palabras: «Veo que ahora hay en la Cámara rojos, blancos y verdes; yo soy verde y no admito variedad de colores». La frase fué pronunciada en tono burlón; pero sin que el Emperador se contuviese.

Escriben de París que el duque de Persigny tiene muchas probabilidades de ser llamado al ministerio á fin de robustecer el poder que otros quisieran debilitar ó limitar; y que muchos hombres políticos consideran como inminente su advenimiento á los negocios.

Acerca del sucesor del ex-Príncipe Guza, llamamos en un periódico de Barcelona las siguientes noticias:

«No hay que esperar demasiado en la elección de un príncipe extranjero por varios motivos, y porque sería difícil que las potencias se conviniere respecto á la persona que debería ponerse al frente del Gobierno de la Rumania, ya porque no sería probable que ningún príncipe cristiano quisiera convertirse en súbdito del Sultán, y finalmente porque el artículo 15 del convenio del 19 de Agosto de 1858, dice que para ser nombrado hospodar es preciso haber cumplido 35 años, ser hijo de padre moldavo ó valaco, poseer una renta de 5,000 ducados, y haber desempeñado cargos públicos por espacio de diez años ó haberse sentado en alguna de las dos Cámaras.

**Por Real orden expedida por el ministerio de Fomento se ha declarado** no comprendido en la suscripción del ayuntamiento de Madrid el canal de agua de la fuente de la Puerta del Sol, y se ha dispuesto que continúe esta fuente, como hasta aquí al cuidado de la empresa del canal de Isabel II.

Al mismo tiempo se ha acordado que se aprovechen en lavaderos públicos las aguas de esta fuente y las del depósito del Campo de Guardias, es decir, al ayuntamiento á utilizar en abonos y riegos de los campos inmediatos á esta corte la considerable cantidad de líquidos que conducen las alcantarillas comprendidas en todo el perímetro de Madrid, cuyas aguas tiene derecho á aprovechar con arreglo al artículo 7.º de la ley de 19 de Julio de 1865.

**Mañana se trasladará el colegio de Sordomudos** del antiguo edificio de la calle del Turco, al recientemente preparado en la calle de San Mateo.

**El ayuntamiento de Vitoria ha dispuesto** celebrar un concurso público de buyes cebados, el día 23 de este mes, á las ocho de la mañana, distribuyéndose premios á los mejores expositores.

**Ha comenzado la santa misión-novena** á la Virgen de los Dolores en la Real iglesia de San Ignacio de Loyola de esta corte, en la que predicarán, alternando, los señores don Cipriano Sevillano, predicador de S. M., y don Nemesio Lasagabaster, rector de dicha iglesia. A las siete menos cuarto de la noche se rezará el santo Rosario, á que seguirán la plática doctrinal, motetes adecuados al asunto, sermon y cánticos de la misión, terminando con la novena y el *Stabat Mater*.

**Durante la última semana ha seguido** el temporal duro, frío y lluvioso de las anteriores semanas. El barómetro en la variable y con diferentes oscilaciones en su columna; el termómetro desde 0 hasta 3 grados sobre la congelación; los vientos más ó menos fuertes de Oeste, Oeste-Sud-Oeste, y Nord-Oeste, y la atmósfera anubarrada, con celajes y amenazando algunas veces lluvias ó nieves.

«Enfermedades catarrales, inflamatorias y reumáticas son las que más principalmente se observan en la presente semana; así es que hubo bastantes calenturas de esta índole, dolores reumáticos y nerviosos, flegmasias de las membranas serosas y mucosas, pleurumonías, catarras de todas especies y erupciones forunculadas, sarampionas y herpéticas. Hubo casos de vesánias y de congestiones hepáticas y cerebrales más ó menos graduadas, algunas de las que terminaron en verdaderos derrames sanguíneos ó serosos que concluyeron con la existencia del enfermo, á pesar de emplearse los medios más indicados y más activos.»

**Se ha expedido una Real orden por el** ministerio de Fomento, aprobando el trazado del ferrocarril servido con fuerza animal, desde lo alto de la calle de Alcalá hasta la Concepción, con un ramal á los docks.

**Por el ministerio de Fomento se ha pasado** una comunicación á la academia de la Historia, acompañando al propio tiempo una baraja que hace algunos días fué hallada en casa de los Lujanes, con objeto de que dicha corporación examine los naipes ó informe sobre su origen.

**Ayer tarde se verificó el ensayo del aparato** denominado *Victorio* en los terrenos situados entre los del Sr. Arango y paseo del Cisne, en la Fuente Castellana. Este aparato está destinado á evitar las sorpresas nocturnas en los campamentos de guerra, introducción de contrabandos por las costas y fronteras, fraudes en las salinas y robos en las haciendas rurales.

**Va se han subastado los instrumentos y** útiles necesarios para el servicio de algunos distritos forestales de España que carecían de ellos. También sabemos que se le va á proveer del mismo material á la comisión régia de deslinde de montes, que se encuentra actualmente en Jaén.

## PARTE RELIGIOSA.

SASTO DEL DIA. San Raimundo, Obispo y fundador.

SASTO DE MAÑANA. San Julian, mártir.—Anima, CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Irlandeses (calle del Humilladero), donde por la mañana habrá Misa cantada y vísperas á San Patricio, y por la tarde en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora de los dolores, predicará D. Leopoldo Briones.

Es el segundo día de la novena de María Santísima de los Dolores, y serán oradores: en la Capilla Real, D. Godofredo Ros Riosca, en la Misa mayor y D. Fulgencio Menarquez en los ejercicios de la tarde; en San Sebastián, D. Julian Candano por la mañana, y D. Vicente Pastor por la tarde; en San Marcos, D. Gregorio Megia y el Padre Joaquín Montalban; en las Calatravas, D. Mateo Yagüe y don Ignacio Ibarra; en las Recogidas, D. Pedro Seras y Oliva; en San Andrés, D. Ciriacio Cruz; en las Arrepentidas, D. Gregorio Megia; en San Antonio de los Portugueses, D. Manuel Solis; en la capilla de la Paloma, D. Castor Compañía, y en Santo Tomás, D. Basilio Sanchez Grande.

Se celebrará también al anochecer la novena de Nuestra Señora de los Dolores en la parroquia de San Pedro, D. Gerónimo Llorente; en San Ignacio, D. Nemesio Lasagabaster; en San Lorenzo, D. Miguel Fernandez; en el colegio de Loreto, D. Manuel Gonzalez; en el oratorio del Espíritu Santo,

D. Juan Moreno, y en Monserrat, el Excmo. señor D. Antonio María Claret; en todas estas iglesias se terminará cantándose el himno *Stabat Mater*.

Continúan celebrándose las novenas del Patriarca San José, en los términos que los días anteriores, y predicarán por la tarde en su parroquia titular, D. Ambrosio de los Infantes; en San Luis, D. Luis Peraltá; en Santa Cruz, D. Manuel Gaspar; en la Misa mayor, y D. Alejo Sanchez por la tarde; y en San Ginés, D. Juan Guerra por la mañana, y D. Gregorio Montes por la tarde.

Por la tarde á las cuatro y media habrá ejercicios con manifiesto, *Miserere* y sermon, que predicarán en la V. O. T. de San Francisco, don Manuel Oribe; en Jesús Nazareno, un buen orador; y en las Trinitarias, D. Bernabé Meneses.

También habrá sermon por la noche en Santiago, D. Ignacio Ibarra; en el Oratorio del Olivar, D. Félix Lopez Soldado; en la Bóveda de San Ginés, D. Joaquín Corral; en Italianos, D. Isidro de la Fuente; en el Caballero de Gracia, el Sr. Peraltá; en San Martín, el Sr. Infantes; y en San Plácido, D. Raimundo Carrillo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, ó en la parroquia de San José.

## CORTES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. ARDANAZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Marzo de 1866.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de varias proposiciones de ley concediendo pensiones.

El Sr. CALDERON HERCE presentó una exposición.

El Sr. GIBERT presentó otra de los catedráticos del instituto de Murcia para que se conceda á esta clase de profesores derechos pasivos.

El Sr. MOYANO pidió al ministro de Hacienda varias noticias relativamente al presupuesto de gastos sobre lo que importarán en capital y renta las inscripciones de deuda consolidada que se den á las corporaciones civiles en pago de los bienes que les han vendido ó se vendan á dichas corporaciones. También lo que importarán los intereses de las subvenciones que se tienen que dar á las empresas de ferrocarriles, y la época en que se tienen que amortizar las obligaciones que tienen que emitir con este objeto.

También los descubiertos que quedan á favor y en contra del Tesoro por causa de los ejercicios cerrados de los anteriores presupuestos.

El señor ministro de HACIENDA dijo que satisfaría el deseo del Sr. Moyano.

El Sr. CORONADO preguntó en qué estado se encontraba la reparación del puente de Puente de las Navas, destruido durante la última sublevación militar.

También pidió que se reparase el camino de Madrid á Arganda.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que se pondría en conocimiento del ministro de Fomento la pregunta del Sr. Coronado.

El Sr. NAVASQUES preguntó si el Gobierno tenía noticia de la arbitrariedad medida tomada por el capitán general de Cuba, variando á su capricho los grupos de contribuyentes que deben elegir los comisionados llamados á formar parte de la junta que debe reunirse en Madrid para tratar de las reformas en Ultramar. Si tenía también noticia del disgusto que había producido en aquella isla,

siendo causa de que muchas personas piensen retraerse de la elección, y finalmente, si pensaba consultar sobre este asunto al Consejo de Estado.

El señor ministro de ULTRAMAR, dijo que la cuestión no tenía la importancia que le quería dar el Sr. Navasques; que el ayuntamiento de la Habana y algunos otros de aquella isla habían pedido al capitán general que modificase algún distrito electoral.

El capitán general, creyendo ejercer atribuciones de su competencia, había tomado una determinación sobre este asunto, y el Gobierno había consultado al Consejo de Estado para saber si el capitán general había obrado conforme á sus atribuciones.

El señor conde de LLORREGAT hizo una pregunta, relativa á la supresión del derecho diferencial de bandera, y sobre si se tomaría alguna resolución para evitar los perjuicios que dicha supresión estaba produciendo.

El señor ministro de HACIENDA le contestó que se habían pedido datos sobre este asunto, para ocuparse de él en su día.

El Sr. JUEZ SARMIENTO unió su petición á la del Sr. Coronado, para que se componga cuanto antes el camino de Madrid á Arganda.

Se leyó la proposición de ley del Sr. Casaval sobre orden público.

El Sr. CASAVAL usó de la palabra para apoyarla, y empezó por asegurar que el momento para que las Cortes formasen una ley de orden público como la que él había presentado, no podía ser más oportuno, en vista de los últimos sucesos.

El orador dijo que al ver que el Sr. Posada Herrera pedía al Congreso que se constituyera cuanto antes porque acaso necesitara de su autoridad para conjurar la difícil situación en que por entonces pasaba la patria, creyó que aquel conflicto se iba á resolver constitucionalmente y como cumplía á las promesas de la unión liberal de gobernar por y para el Parlamento; pero se desengañó al ver que la resolución se hacía anti-constitucionalmente por medio de una Real orden en que se establecía el estado de sitio.

Este estado era condenable á juicio del orador por el principio de libertad, pues significaba una suspensión de las garantías consignadas en el artículo 7.º de la Constitución y no resolvía la cuestión de dar al Gobierno en circunstancias extraordinarias autoridad bastante sin salirse de la Constitución para vencer las dificultades.

Que el estado de sitio era un ataque á las garantías constitucionales, procuró demostrarlo con la opinión, el Sr. D. Manuel Cortina, con la misma opinión del Sr. Posada Herrera.

Examinó también la legislación ordinaria para probar que no concedía bastante autoridad al Gobierno en ocasiones extraordinarias.

Deduciendo de este examen la necesidad de una ley de orden público, examinó el proyecto que había presentado y que en su concepto respondía á esta necesidad, poniendo á salvo las garantías constitucionales y dando al Congreso las facultades que en estas circunstancias debe tener.

Terminó diciendo que él pertenecía y pertenecería siempre á la Unión liberal de las grandes tradiciones y solemnes promesas, pero que la Unión liberal había prometido una ley de orden público en el acta adicional á la Constitución, y el aceptarlo ahora no significaba más que el cumplimiento de una promesa solemne.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó al Sr. Casaval advirtiéndole que este se llamaba diputado ministerial y pronunciaba, sin embargo, un discurso de decidida oposición. Dijo además, que el Sr. Casaval había pretendido dar una lección de oportunidad al Gobierno y al Congreso al presentar este proyecto de ley, en el cual encontraba algunas contradicciones. El proyecto del señor Casaval en las circunstancias en que se presentaba era á juicio del Sr. Posada un voto de censura al Gobierno y bajo este punto de vista negó la oportunidad del proyecto de ley. Sostuvo que el estado de sitio no era lo mismo que la suspensión de las garantías constitucionales, y prueba de

ello era que hace dos meses y medio vivimos en estado de sitio, y á nadie se ha preso sino en la forma que las leyes prescriben, y á nadie se ha desterrado por medida gubernativa.

Aseguró que el estado de sitio no estaba definido ni podía definirse, pues la medida de una situación excepcional la daban los que se sublevaran contra el Gobierno.

El Sr. Posada examinó los motivos y las razones de las leyes y Reales decretos que sobre circunstancias excepcionales se habían dado en España.

Dijo que la cuestión de la seguridad individual nada tiene que ver con la de los estados de sitio.

Creó que el proyecto del señor Casaval era el proyecto peor bajo el punto de vista de la libertad y del principio de gobierno, y que era contrario á los intereses de todos los Gobiernos y del Congreso, por lo cual pidió al final que este no lo tomara en consideración.

Rectificaron los señores Casaval y ministro de la Gobernación.

Puesta á votación la proposición, fué desechada por 169 votos contra 14.

Entrándose después en la orden del día, continuó la discusión pendiente sobre el proyecto de ley de guardia rural.

Los Sres. Fivaller y Perier rectificaron á lo que ayer dijeron respectivamente.

Se desechó la enmienda presentada al art. 1.º por el Sr. Fivaller, en votación ordinaria.

Se aprobó el art. 4.º

El Sr. BELTRAN habló contra el 2.º

El Sr. COLMEIRO, como de la comisión, le contestó.

Rectificaron los Sres. Beltran y Colmeiro.

El Sr. HURTADO consumió el segundo en contra, pareciéndose sin embargo, buena ley, pero mala la redacción del art. 2.º

El señor ministro de FOMENTO explicó por qué se había dado al art. 2.º la redacción que tiene.

El Sr. PERIER contestó también al señor Hurtado.

Se aprobó el art. 2.º y después sin discusión los 3.º, 4.º y 5.º

Después se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

## VARIEDADES.

### REVISTA DE MADRID.

Nos anuncian los periódicos la aparición de una nueva celebridad y de un nuevo invento, maravilla que indudablemente ha de llenar de admiración y de gratitud al mundo civilizado.

Esta vez la luz no ha salido de la vieja Europa, pues viene á iluminar el mundo moderno de las apartadas regiones de la virgen é inocente América.

Por una coincidencia singular, cuyo secreto no está á nuestro alcance, el prodigio humano que llama á las puertas de nuestra admiración viene del Norte de América, como ántes vinieron del Norte de Europa los bárbaros que se hicieron dueños del mundo.

Atila al cabo de tantos siglos vuelve, digámoslo así, á estar á las puertas de Roma, pero esta vez no viene del Norte de Europa sino del Norte de América, ni trae en la mano aquella terrible espada, terror de Roma, ni cabalgaba sobre aquel memorable caballo cuyos cascos herían la tierra condenándola á esterilidad perpetua.

Donde el caballo de Atila estampaba su planta no volvía á nacer la yerba.

Atila es hoy otra cosa, es todo lo contrario; aquel era la barbarie, esto es la civilización; aquellas

(1) Le Play, *Reforma social*, t. 2.º.

44

AÑO DE 1866.

cierran los ojos en presencia de las fuentes siempre vivas de prosperidad material que Dios hace brotar en nuestra morada, y si les fuese posible, las agitarían con sus manos fraternales para evitar que fuesen en el mundo esa perpetua corriente, en que los siglos se ahogan en el mar de la humanidad entera. Gustoso repartiré aquí con un hombre eminente, iniciador entusiasta y entiendo de las verdaderas reformas sociales:

«Los pensadores de nuestros tiempos que se atreven por encontrar muy lejos lo que la humanidad ha practicado siempre con éxito (1).»

Tal es, señores, economía y sociología considerada, la aberración radical de esas grandes heresias sociales que se llaman, según el punto de vista preferido por sus autores, ora socialismo, ora comunismo, ora individualismo. Todos estos sistemas participan de un vicio fundamental que los une en la responsabilidad de un atentado doctrinal contra la sociedad, y de un ultraje común hecho á nuestra humanidad: desconocen la fuerza económica de la familia humana; exageran de una manera monstruosa el principio de la asociación para sustituir á la asociación natural la asociación ficticia, y al grande agente providencial del bienestar popular, combinaciones artificiales y estériles: invenciones colosales, combinaciones gigantescas, que seducen un día por la grandiosidad de sus propósitos y administran al siguiente por el prodigio de su impotencia, si es que la solemnidad de su caída no provoca en presencia de sus catastrófes, una carcajada universal.

¡Ah! señores, ¡qué distintamente sabía y saludable es la idea económica del Cristianismo y de todos los grandes pensadores que se inspiran en él y se alamburan con su luz! Lo que puede y lo que hace el Cristianismo, cuando plenamente es aceptado para constituir con vigor y mover con snatidad este grupo humano de fuerzas libres que se llama familia, la experiencia y la tradición os lo dicen con voz bastante alta, para que haya necesidad de insistir sobre un hecho coronado con todos los esplendores de nuestra historia. Esta cohesión, esta concordia, esta fuerza productiva del grupo doméstico, es de tal manera resultado espontáneo del verdadero Cristianismo, que en todas partes lo lleva á cabo con la

41

CONFERENCIAS DEL PADRE FELIX.

AÑO DE 1866.

atraen al lugar donde encuentra siempre una felicidad nunca acribada, aquel trabajador es para el maestro que lo emplea, instrumento fecundo y, como dicen los economistas, excelente productor; aquel trabajador es dichoso atribuyendo á su maestro, por medio del trabajo agradecido, la felicidad de que le es deudor después que saborea los santos goces de la familia.

¡Oh pueblo trabajador! ¡Confídate Dios en todas partes beber en las sagradas fuentes de la familia, con la pureza de la sangre y la pureza de las doctrinas, la nobleza de los sentimientos y la santidad de las costumbres, y comprenderás cuán fácil es, aun bajo esas humildes techos, poseer una felicidad que huye las mas viciadas de las mansiones de la riqueza y de los palacios del regalo y la opulencia!

### III.

Pero, señores, no creáis que consiste todo el secreto de la fuerza económica de la familia en crear y perfeccionar fuerzas humanas destinadas á producir el bienestar fraternal. Para que las fuerzas produzcan mucho y bien; para que produzcan armonicamente, es preciso que estén asociadas; y lo que más y más revela en este punto el poder económico de la familia, es el ser ella la asociación mas natural y fecunda de esas mismas fuerzas que produce y perfecciona.

Es una verdad, vulgarísima ya, que la gran fuerza económica estriba en la asociación armónica de las fuerzas. En economía, más que en cualquiera otra esfera, la asociación es la fecundidad, y el individualismo la esterilidad. Es estéril el individualismo, porque es choque de fuerzas y pulverización de las cosas: es fecunda la asociación, porque es unión de fuerzas y creación de las cosas. La asociación, como su nombre mismo lo indica, es poder unido al poder, fuerza junto á la fuerza, aliento que se confunde con el aliento, inteligencia que centuplica la inteligencia; es el genio multiplicado por el genio. En una palabra, la asociación es el trabajo emparejado con el trabajo bajo un yugo fraternal y con mancomunados esfuerzos, que arrastra con holgura y alegría el carro cargado de la riqueza de las naciones y el bienestar de los pueblos.

CONFERENCIAS DEL PADRE FELIX.

45

fecundidad y hermosura de sus frutos, en la misma medida en que es aceptado por la sociedad pública; y reña con sus divinas influencias en el hogar doméstico: influencias tan admirablemente sociales y en un sentido verdadero, tan realmente económicas, que me parece prodigioso que un gran economista se atreva á llamarse anti-cristiano, cuando es palpable que al buscar y auxiliar la asociación tan fecunda de la familia humana, el Cristianismo desarrolla y mantiene en el hogar el resorte mas activo del poder económico.

### IV.

Por manera que, para preparar los triunfos de la economía social, hace la economía doméstica lo siguiente: crear las fuerzas vivas de que debe disponer para producir la riqueza, perfeccionarlas por su generoso desenvolvimiento, y unirlas por vínculo más legítimo y natural.

Mas para que estas fuerzas múltiples, al llegar á la plenitud de su poderío alcancen por la asociación resultados fecundos, es necesario que encuentren en su unidad natural y poderosa, principio eficaz de dirección y de concentración. Toda asociación para ser eficaz necesita concentración de fuerzas; no concentración legal y despotica, que solo serviría para debilitarlas ó anularlas, sino concentración inteligente y suave, que deje á cada fuerza su libertad de acción y atraiga á un mismo centro el conjunto de actos libremente ejercidos.

Mas para que la concentración exista, se necesita unidad de dirección y de impulso. Causa de esterilidad en todo orden de cosas no es falta de fuerzas capaces de producir, sino que entre sí chocquen estas fuerzas divergentes. Existen grandes resultados económicos, como grandes acumulaciones de calor: la actividad del fuego, y su fuerza de abstracción, dependen de la convergencia de los rayos, y la acumulación del producto y del acrecentamiento de la riqueza en economía, dependen de la convergencia de las fuerzas.

Y notemos que lo que convierne á la familia, económicamente considerada, en potencia tan grande para producir, es la singular

### V.

Hay, por fin, señores, en la familia bien constituida, un postrer elemento de poder económico, á saber: la estabilidad y la continuidad.

Las fuerzas verdaderamente fecundas de la humanidad son las que subsisten y cuyos productos se agregan á los productos por un progreso incesante, ó al menos, por una continuidad sin solución. El tiempo y la perpetuidad entran como coeficientes en todos los



eran hordas, estas son ideas; aquellos eran pueblos hambrientos y salvajes; estas son sociedades civilizadas y ricas.

La diferencia que existe entre uno y otro es la que hay entre una espada y un fusil; entre uno y otro Atila se levanta como un mar de fuego la invención de la pólvora.

Aquel era el acero, este es el plomo; el primero era el brazo, el segundo es la cabeza.

El procedimiento de aquel bárbaro era lento, pesado, feroz; su espada tenía que destruir golpe a golpe; el mismo tenía que ir á buscar su enemigo para degollarlo.

¡Qué horror! las guerras eran interminables.

El hombre empapaba sus manos en la sangre de los hombres; era imposible matar sin que la sangre del vencido no salpicara la sangre del vencedor.

Todo eso ha ido desapareciendo poco á poco y estamos dándole la última mano al sistema breve, pronto y culto de matar sin que las manos se manchen de sangre.

La civilización moderna acaba de poner este adelanto casi en los límites de la perfección.

Un yankee nos acaba de hacer felices y viene del Norte de América á Europa á recoger los testimonios de admiración que hay decretados para honrar la memoria de los grandes hombres que se han consagrado al servicio de la humanidad.

La fama, que todo lo averigua y todo lo dice, no nos ha comunicado aun el nombre de este ilustre yankee; pero debe por hoy contentarse nuestra curiosidad con saber que es ciudadano de la gran República.

Este yankee ha inventado... descubramonos antes de pronunciar la luminosa palabra... ha inventado un fusil.

Ahora abramos la boca para oír con señales visibles de admiración la primera circunstancia maravillosa de tan insignie prodigio.

Este fusil tiene un alcance de mil metros.

Asombrémonos; un poco más y la bala de este fusil llega á dar la vuelta al mundo.

Este instrumento civilizador se carga por la culata y los cartuchos depositados previamente en una cámara que sabe perfectamente su oficio, pasan al cañon con tal rapidez que pueden hacer-se treinta disparos por minuto.

Los que no están en los secretos de la civilización moderna, los que, por lo tanto, no sepan apreciar todo el alcance civilizador de esa admirable máquina es posible que pregunten:

—Y bien, ¿qué ha conseguido el autor con el descubrimiento de ese terrible artículo?

Nosotros, riendonos de tan crasa ignorancia, contestáremos:

—Por medio de este ingenioso mecanismo ha conseguido el inventor que su carabina pueda matar treinta hombres por minuto, ó sea, mil quinientos por hora.

Y después de dar esta respuesta añadiremos: —Le parece á Vd. poco?

No es posible que el mundo niegue á ese yankee ilustre el homenaje de la admiración, rindiendo culto á un sentimiento de justicia.

Téngase en cuenta que el complicado mecanismo de su carabina ha simplificado y reducido el espectáculo de las batallas.

Sembrar un campo de cadáveres ha sido por espacio de muchos siglos una operación trabajosa y difícil; la espada más aguda no tenía tiempo en veinte y cuatro horas para herir treinta veces, y jamás ha habido un brazo bastante robusto que haya podido herir durante dos horas sin rendirse.

Aquí hay, pues, un instrumento que hace en un minuto lo que antes no podía hacer el hombre en un día.

Veamos bien el caso que se nos presenta. Dos ejércitos armados con esas carabinas se destruyen en un abrir y cerrar de ojos; ó el descubrimiento es casi inútil, ó cada carabina pone á treinta hombres fuera de combate, y por esta regla venimos á parar en que la batalla más reñida no puede durar más de un minuto.

Pónganse dos ejércitos uno enfrente de otro, armados con esa prodigiosa carabina, y que rompan el fuego, y al minuto, reduciendo los efectos de esa arma á la mitad, tendremos que cada soldado de uno y otro ejército ha puesto fuera de combate á quince enemigos.

Si la mitad es mucho todavía, redúzcase á la sexta parte, y tendremos que en un minuto cada soldado mata á cinco enemigos, y resulta que la batalla se concluye á los veinte segundos; ó lo que es lo mismo, que ámbos ejércitos desaparecen en la tercera parte de un minuto, á no ser que uno sea cuatro veces mayor que el otro.

Aun reducidos los rápidos efectos de esa prodigiosa carabina á la sexta parte, resulta que no hay batalla que pueda pasar de sesenta segundos.

Confesémoslo ingenuamente: dos ejércitos enemigos armados uno contra otro con el cólera fulminante, no se destruirían tanto como pueden destruirse con esas prodigiosas carabinas.

Porque, ó de esas carabinas se aprovechan cinco tiros de treinta, ó el ingenioso yankee no ha hecho más que inventar la carabina de Ambrosio.

De todos modos el descubrimiento es civilizador: en el primer caso porque reduce las guerras á un sistema de abreviatura que consiste en matar más gente en menos tiempo; y en el segundo caso se ve que si el instrumento no destruya 50 hombres en un minuto, la intención del inventor era que los destruyera.

Cuando se examina el asiduo empeño con que el hombre moderno se ha consagrado á la perfección de toda clase de armas, se le ocurre á uno sospechar que la última palabra de esta civilización va á salir más tarde ó más temprano de la carabina más perfecta ó del cañon más formidable.

Parece como que toda esta ciencia, todos estos derechos, todas estas libertades, todos estos adelantos tienen una síntesis que ha de salir del taller de algún mecánico extraordinario.

Antes se decía: la espada de Alejandro, la espada de Anibal, la espada de César; y podemos llegar hasta el principio del siglo y decir: la espada de Napoleón.

Pero ya no hay espadas; hay carabinas *minié*, cañones rayados, cartuchos *lafaucheux*.

Se ha perdido en gloria militar, pero ha ganado la fuerza de las armas.

Las guerras son más sangrientas, pero son más breves; esto es, más feroces: esta es la perfección legítima de la guerra.—J. S.

## LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DÍA 14 DE MARZO DE 1866.

Con 120,000 escudos... 6509  
Con 60,000 idem... 2512  
Con 30,000 idem... 10956  
Con 20,000 idem... 1466  
Con 10,000 idem... 7655

Con 2,000 escudos.

551 326 912 4502 1929 2432  
5051 5512 4789 5610 6291 6511  
7072 7564 8185 8256 8284 8756  
9019 9158 9182 10576 11024 11769

Con 1,000 escudos.

552 2174 2551 2967 5595 5407  
5445 5710 5741 4097 4512 4526  
4755 5680 5751 6074 7257 7355  
8112 8355 8399 8572 9116 9178  
9199 9518 9551 9782 10517 10445  
10854 11109 11155 11165 11604

Con 400 escudos.

8 51 67  
113 150 152 147 152 158  
159 162 165 168 172 180  
191 194 209 255 260 265  
268 540 400 415 449 459  
499 515 527 557 566 577  
619 620 629 644 655 678  
720 754 744 780 782 805  
804 827 859 841 845 846  
854 857 875 880 894 905  
914 957 945 961 972

1005 1045 1064 1069 1151 1172  
1177 1254 1245 1246 1251 1518  
1519 1556 1547 1587 1595 1624  
1499 1589 1509 1529 1554 1556  
1565 1595 1611 1617 1625 1646  
1647 1689 1712 1718 1786 1788  
1842 1875 1875 1877 1897 1901  
1908 1955

2005 2009 2081 2098 2114 2124  
2162 2175 2196 2197 2198 2217  
2321 2325 2344 2354 2357 2544  
2590 2415 2442 2449 2466 2477  
2481 2484 2555 2540 2569 2584  
2595 2599 2600 2604 2608 2609  
2616 2655 2661 2680 2685 2705  
2715 2724 2729 2742 2765 2766  
2821 2854 2871 2952

5029 5154 5155 5168 5177 5211  
5240 5298 5355 5358 5359 5434  
5445 5469 5557 5559 5565 5549  
5569 5595 5597 5606 5610 5619  
5625 5735 5746 5761 5784 5829  
5851 5867 5907

4047 4065 4099 4106 4165 4180  
4210 4215 4214 4259 4255 4274  
4570 4592 4454 4476 4497 4500  
4509 4521 4549 4555 4556 4614  
4655 4642 4655 4656 4656 4666  
4669 4726 4729 4757 4761 4785  
4790 4846 4847 4866 4912 4940  
4941 4964 4971

5040 5084 5115 5205 5209 5256  
5292 5295 5298 5527 5575 5407  
5467 5508 5569 5586 5598 5698  
5652 5651 5677 5749 5767 5790  
5848 5851 5860 5861 5862 5867  
5926 5981 5985

6045 6045 6052 6055 6094 6109  
6127 6153 6169 6209 6242 6262  
6271 6276 6281 6501 6550 6555  
6560 6404 6405 6410 6411 6440

6461 6470 6483 6504 6570 6605  
6610 6657 6666 6676 6698 6706  
6718 6781 6801 6802 6817 6862  
6871 6878 6905 6967

7065 7067 7105 7129 7152 7142  
7162 7164 7187 7198 7257 7269  
7287 7292 7502 7505 7518 7551  
7570 7406 7458 7442 7452 7522  
7526 7528 7557 7542 7578 7599  
7604 7615 7628 7645 7727 7758  
7758 7856 7891 7895 8799 7912

8022 8050 8075 8085 8094 8110  
8125 8127 8157 8159 8160 8188  
8252 8270 8295 8308 8351 8352  
8590 8591 8445 8452 8464 8500  
8514 8546 8588 8597 8602 8616  
8629 8659 8680 8697 8709 8719  
8755 8757 8758 8777 8795 8797  
8885 8947 9353 8977 8995

9012 9022 9032 9117 9122 9155  
9156 9142 9163 9165 9185 9214  
9275 9285 9294 9324 9351 9352  
9555 9557 9551 9574 9584 9587  
9606 9448 9488 9511 9552 9568  
9569 9588 9658 8659 9702 9705  
9718 9745 9758 9865 9882 9918  
9985

10029 10070 10105 10109 10124 10194  
10202 10204 10207 10240 10506 10545  
10550 10415 10418 10455 10468 10479  
10489 10505 10545 10584 10626 10659  
10670 10672 10678 10680 10694 10707  
10710 10716 10722 10754 10756 10787  
10860 10888 10899 10902 10915 10925  
10955 10980 10986

11008 11045 11048 11089 11125 11155  
11255 11296 11500 11505 11548 11582  
11590 11415 11416 11446 11557 11555  
11568 11652 11657 11659 11665 11669  
11694 11696 11700 11729 11762 11842  
11849 11855 11867 11900 11906 11919  
11928 11960 11969 11984

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 24 de Marzo de 1866, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45,000, á 10 escudos, divididos en décimos á 1 escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 40,000 escudos, el segundo de 20,000, y el tercero de 10,000.

Idem de 2,000 rs., no publicado, 33-50 d.  
Idem 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., idem 36-00 d.

Idem 51 de Agosto de 1852, de 2,000 rs. publicado, 31-50 d.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 8 por 100 anual, primera emisión, id., 101-00 d.

Acciones del canal de Isabel II, segunda emisión, no publicado, 105-50.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 75-75; no publicado, 75-64 p.

Acciones del Banco de España, no publicado 117-50 d.

CAMBIO.  
Londres, á 90 días fecha, 48-40 p.  
París, á 3 días vista, 5-02 p.

MERCADOS.  
Entrado por las puertas en el día de ayer.  
3,879 arrobas de trigo.  
250 idem de harina.  
9,124